

LA PROTESTA

Año XIX

California 1955 — U. T. 317, Barracas

Buenos Aires, VIERNES 16 de Julio de 1915

PRECIO 5 CENTAVOS

(Porte pago)

Núm. 2800

P. Kropotkin

Anarquismo científico

El anarquismo es el resultado inevitable del movimiento intelectual en las ciencias naturales iniciado hacia fines del siglo XVIII, y que paralizó por el triunfo de la reacción en Europa, subsiguiente a la derrota de la Revolución francesa, floreció de nuevo en todo su apogeo sesenta años después. Tuvo su origen en la filosofía natural de aquel siglo y sus bases no fueron completamente establecidas sino después del renacimiento de la ciencia a mediados del siglo XIX, que dio nueva vida al estudio de las instituciones y sociedades humanas sobre bases científico-naturales.

Las llamadas «leyes científicas», que tanto parecían satisfacer a los metafísicos alemanes de los primeros treinta años del pasado siglo, no tienen cabida en las concepciones anarquistas. El anarquismo no reconoce ningún método de investigación más que el científico, y lo aplica a todas las ciencias usualmente designadas como humanitarias.

Es el aspecto científico del anarquismo.

Aprovechándose del método de las ciencias exactas, así como de las investigaciones hechas más tarde a impulsos de ese mismo método, intenta re-construir todas las ciencias referentes al hombre y examina de nuevo las concepciones generales de Juey, Justicia, etc. Fundándose en los nuevos principios obtenidos por la investigación antropológica y ampliando los trabajos de sus predecesores del siglo XVIII, el anarquismo se colocó al lado del individuo contra el Estado y de la sociedad contra la autoridad que por herencia histórica la domina. Sobre la base de los principios históricos acumulados por la ciencia moderna, ha demostrado que la autoridad del Estado, que crece constantemente en nuestros días, no es en realidad más que una forma de «indist-supervivencia» que para los europeos data solamente de los siglos XV y XVI; una superestructura levantada a beneficio del capitalismo, del oficialismo y del latifundismo, que en los tiempos antiguos fué causa también de la caída de Roma y de Grecia y de otros muchos centros de civilización que florecieron en Oriente y en Egipto.

La autoridad, constituida a fin de unir a los nobles, a los magistrados, a los guerreros y a los sacerdotes para la mutua protección y defensa de sus intereses de clase, fué siempre obstáculo a todo intento del hombre para darse una vida algo más segura y libre, y esa autoridad no puede llegar a convertirse en un instrumento de felicidad, del mismo modo que el cesarismo, el imperialismo y la Iglesia no pueden convertirse en instrumentos de una revolución social.

En economía política, el anarquismo ha llegado a la conclusión de que los males de nuestra época no son originados por la apropiación capitalista de la superavalia o beneficio neto, sino de derivados del hecho mismo de que el beneficio neto o superavalia sea posible. Esta apropiación del producto del trabajo humano por los poseedores del capital existe únicamente porque millones de hombres no tienen literalmente de qué vivir a menos de que vendan su fuerza productora y su inteligencia a tal precio que haga posible el beneficio neto del capitalista y la superavalia.

Por eso nosotros creemos que en economía política el primer capítulo a estudiar es el del «consumo», no el de la producción; y cuando una revolución social, el primer deber a cumplir será el de arreglar el consumo de tal modo que la vivienda, el alimento y el vestido queden asegurados a cada uno y a todos. Así la producción tendrá que ser organizada a fin de que las necesidades primordiales de todos los miembros de la sociedad sean satisfechas en lugar preferente. Por esto es también por lo que el anarquismo no puede considerar la futura revolución como una mera sustitución del oro por el bono del trabajo ni de los actuales capitalistas por el Estado capitalista universal. En la revolución vendida los anarquistas ven un primer paso hacia el comunismo libre, no interviniendo por el Estado.

Pedro Kropotkin.

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabaco.

NUESTROS EDITORIALES

De nuestra Redacción en la Cárcel

La labor de los caudillos en el movimiento obrero

Nombres y palabras diferentes. Un «ismo» propio: el sindicalismo.

Aduanamiento de la solidaridad. La razón y la justicia de los amos. El asante «Quilmes»

Detrás de las cosas que, con distintos nombres y palabras, vienen sucediéndose desde hace varios años en el campo del movimiento obrero, una cosa puede verse clara, que es en realidad origen y resorte de todo: la voluntad de dominación de algunos caudillos que, encajados al movimiento obrero, como hiedras del parasitismo, no tienen otro objeto ni otra intención que la de ser en él un quiste que, poco a poco, vaya absorbiendo su representación ficticia, para obrar como parásitos adueñados, y comprar y vender las luchas, las huelgas, etc.; y los actos producidos por ellos, en su desesperada lucha por la vida, para trabar, impedir, dificultar, prender y aún castigar, aquella otra agitación o movimiento de aquellos trabajadores, que, fuera de su escudo o de su protección, no se han atrevido a sustentar reivindicaciones completas, y a dar, sin su precioso auxilio u ordenamiento, tal cual puntada en los hechos, que consagra la inteligencia y el poder de los trabajadores solos.

La división o la enemistad obrera, que no existe para lo fundamental, que es ir contra el Estado y el patrón, fomentada con distintas hipocresías, y lusa a con un «ismo», traído especialmente para el caso, — el sindicalismo, — no responde a otra causa que la apuntada. Y esto, cualquier obrero que piense serenamente y no se deje ilusionar por los cartones con que se busca hacerse seguir de ellos, para consagrar el caudillismo de fulano y de mengano, — los concuerdos y rivales, puede verlo, con solo observar la forma en que se encaran las más graves cuestiones, aún aquellas que afectan al proletariado en lucha y pueden darle el éxito o la victoria frente a la intransigencia y los medios poderosos de los patronos, por estos dueños celosos de la inteligencia de los obreros, que se alzan como cordilleras aisladoras, exigiendo para la entente o buen acuerdo de los trabajadores, condiciones que éstos no han pensado imponer entre sí, y que se convierten en piedras de discordia o de división, con gran regocijo y satisfacción suya.

Viene, por ejemplo, como ha ocurrido tantas veces que es cansado repetir, la prestación de solidaridad, ese acto primario, que no debía discutirse siquiera, que debía ser natural y espontáneo como la ayuda que se presta a un compañero en dificultad, y éste es el sentir de los trabajadores; y ocurre que la solidaridad no se presta porque no se ha contentado antes el caudillo fulano o mengano, que por estar descontento, es enemigo o rebelde! De esta manera trata él de obligar a que, lo principal, se esté bien con él; y por los perjuicios o dificultades que pueda acarrear, — no por las buenas obras o beneficios, — se le reconozca y acepte, se le conceda autoridad, poder, derecho de atar y desatar, y, finalmente, los trabajadores han oído o se sometido a lo que es su voluntad. Viene luego, como segunda parte obligada, la inculcación a los mismos trabajadores de su aislamiento o falta de apoyo por parte de los demás trabajadores, por no haber sabido pasar, primeramente de reunirse, asociarse y poner a luchar, por las horcas caudinas de los caudillos y deseo de dominación; y la indispensable receta de «unión» o «unificación» obrera, que, por venir de quien viene suscrita, esto es de los que un momento antes han sido insolidarios y se han mostrado insensibles a los llamamientos más patéticos y angustiosos de los obreros en lucha; por esto, decimos, caída, como merece, en el mayor descrédito.

Así planteada, a raíz de muchos movimientos con los que se ha sido insolidarios y han perdido los obreros y ganado los patronos, claro es que esta unión o «unificación» que se dice, es con ellos, los caudillos, para tenerlos favorables, y no volver a tenerlos enemigos o en contra. Puede descontarse la conciencia que pesa en estos individuos; y si no solamente no aceptarlos, sino eliminarlos, debe ser la preocupación y el afán de los trabajadores.

Ellos son los que exclusivamente se interponen para impedir la entente o el acuerdo entre los trabajadores, cuando lo necesitan en la lucha; ellos han introducido el sistema de la discusión y el aplazamiento cuando, como en los pedidos de solidaridad, no debe discutirse ni vacilar siquiera, sino darse o no darse. Ellos han introducido otras cuestiones en las que no han pensado los trabajadores; ellos, finalmente, han inventado esa forma de resolver la justicia o la procedencia de un pedido, considerando la razón de los amos en equivalencia y aún con prioridad a la de los obreros, como ha sucedido con el boicot a la «Quilmes», y anteriormente con otros casos. Han sostenido a ellos, para que sigan desempeñando su papel ingrato para la solidaridad, las sociedades han de estar divididas, mirarse de reojo, no responderse ni comunicarse, y han de mostrar con su silencio y mudez el poder y la fuerza del caudillo, para que al fin todo el mundo se convenga de que es necesario pactar o transar con él.

Sin los caudillos no puede haber solidaridad, y con los caudillos descontentos, menos. ¡No! ¡hombres! ¡obrerol! por sobre el caudillo, su descontento, aún su consideración por la razón de los amos, a lo que puede estar vendido, debe haber solidaridad! No cometáis la torpeza de otras veces de dejarle adueñarse de tan precioso instrumento: sólo tienen valor los caudillos lo que puedan disponer negativamente de vuestra solidaridad. Reducid cuanto les permitís a este respecto: si os confiáis a ellos os engañarán, como os han engañado con el asunto de la Quilmes, presentando cuidadosamente las razones de los amos y malpresentando las de los obreros. Vosotros debéis tener una sola manera de mirar las cosas, también en esto con prioridad a los caudillos: que todo lo que pierda los obreros es justo; que si un patrón ha dado una mínima concesión y los obreros piden más, también es justo, no tienen razón los patronos; y que si los obreros quieren pasar más adelante, también es justo y siempre justo.

Daos cuenta que estáis mal si vosotros, estando en una lucha mañana y en el caso de pedir la solidaridad, por que los patronos os prometen una cosa y a lo la cumplirán y os engañarán, los trabajadores, vuestros mismos hermanos, en vez de aceptar o daros crédito a vosotros, lo dieran a los patronos. Es lo que, en este caso, os han hecho hacer los caudillos para poder negar la solidaridad, que ellos se han apropiado no la han de tener los trabajadores, si no los aceptan y pasan por las horcas caudinas de su «ismo» y de sus cosas.

• T. Anjill.

ACTUALIDAD

Un torneo de faroles

Hubo en la cámara el miércoles un torneo de faroles. Palacios — ¡el revolucionario de escapatate! — le puso fuego a las mechas que tienen para sustituir talentos los diputados. Y ardieron como teas, chisporroteando.

Hay cada guapo en la cámara... De esos sujetos que temblaban hasta ponerse cuando el Centenario. — Claro, bastó que mentara su tradición de corte — ¡eh! cuál coraje? —, su honor que le viene de la raza, — macana, le viene nada — y su caballerosidad... Desvanecieron y ardieron. ¡Qué tigres!

Un torneo de faroles, mi hijito. Fuera de ahí, de ese esagrado recinto, ninguno de ellos resiste un palo. El Gallo ese, como el Roca, o se hacen aguas menteros o gallinas. — ¡Dónde estaba ese batamar terrible cuando el 4 de Febrero?

Han vindicado a Palacios del repudio de los otros — otros qué tales! — ¡por

odio a los «golondrinas» de la política, a los inmigrantes de la cosecha de votos. Nada más. El honor se lo pasan por el ombligo a cada vuelta de esquina estos caballeros.

Honor aquí?... Aquí no hubo más honor que robar mucho, irse hasta el hombre de un uñazo al presupuesto, violar desde la constitución hasta las propias hermanas. ¿Quién se atreve a desmentirnos?...

Honor aquí?... Faroleros! A este paso van a repartir diplomas a los que oriten más lejos...

Total: Palacios no es diputado ya, renunció su banca. Los socialistas la gozan. Y el honor sigue encendido, honrando a todos. ¡Qué tigres!

Basilio Alvarez

He aquí un fraile que se sale de los hábitos, pero que no llega a meterse en un par de pantalones. Aunque haya dado sopapos — metafóricos, es claro, — y dicho que la dinamita huele a incienso, sigue igual, fraile, fraile o no fraile. A hombre no alcanza.

Nosotros dijimos de él, hace tiempo, que era un erico tipo. Mundano, fuerte, nervioso, cuando habla el físico se le aclara como si fueran de luz sus frases. Se moja de alma, se limpia, como una planta después que pasó la lluvia.

Es popular en Galicia. Es famoso en toda España. Sus discursos los leen temblando los ricos. Los campesinos le oyen y aprietan los puños. Tiene una lengua maestra para tallar, en el tronco del

viejo odio de los siervos de la gleba a los señores feudales, dioses de inevidencia. Donde levanta tribuna se alza una hoguera a sus pies. Los librigos acuden de la montaña a cuesta con sus rencores rescos, como coñeñas. El prende fuego en los haces y sopla y sopla. Las llamaradas lo alumburan, y lo recortan sobre un fondo de apoteosis, entero, orlado de flejos rojos y negros. Trágico. Toda Galicia lo ve. Los diarios lo llevan de un punto al otro en sus alas. Es famoso en toda España.

Telegramas de Madrid, decían entonces que había triunfado también en el Ateneo. Con el pretexto de que el Obispo de Orense lo separó de la vida: cinismo de aldea, dijo un discurso terrible en la «docta sociedad». Y lo veíamos tal cual: mundano, fuerte, nervioso, echando luz por los poros, aclarándose al discurso como árbol después del agua. Como lo habíamos visto en la Habana...

Y bueno: ahora está aquí, desde anteayer el «padre» Alvarez. La aventura lo ha corrido de Galicia, lo ha hecho saltar sobre el barco con las sayas remanadas, ceñidas a sus riñones de seamental. Está aquí este erico tipo que tiene cuanto es preciso para vencer de la vida: cinismo, salud y yerba. ¿Qué político puede decir que tiene algo más? Pero que no tiene enjundia para salir de sus hábitos y entrar, entero y desnudo en un par de pantalones.

Viene de cura, sin misa. Viene a decir discursos a sus paisanos gallegos. Ha hacer su América, a vivir de sus terribles metáforas, viene acá. Fraile, fraile o no fraile. ¡Rico tipo!

Crónicas Internacionales DE LONDRES

Ustedes han oído hablar de los jueces ingleses como los más rectos, los que más amoldan sus hechos a honrar la frase: Justicia. Es una duda, porque no se ha visto más que una parte de la medalla.

Durante la huelga de tranvías, dos empleados fueron citados ante el mismo juez porque cada uno tenía en casa un perro sin pagar la matrícula.

El uno era huelguista, el otro no. Al huelguista el juez le apostrofó, le llamó mal inglés, incomodador del público, etc., y lo condenó a pagar diez shillings. Por el segundo se presentó la mujer.

—¿Su marido es huelguista? — preguntó el juez.

—No, señor, — respondió.

—Pues retírese.

Aquí se ha dicho que no se cierran los ojos a la razón, pero se cierran.

La huelga no es un delito en Inglaterra. No era por la huelga que el empleado del tranvía comparecía ante el juez, sino por no haber pagado la matrícula del perro. ¿Merecía este delito un castigo de 10 shillings? Bien, no había más que imponérselo sin emplear insultos, por cosas ajenas a las que constituían el delito. Pero si el no pagar la matrícula de un perro merece el castigo de diez shillings, el juez robó al Estado al no castigar al otro. O castigó a uno injustamente o con exceso, o perdonó al otro injustamente.

El deber del juez era castigar a los dos por igual, porque igual era el delito; pero si el uno le simpatizaba por ser tranviario, seguida por muchas compañías del Estado cómo debía demostrarle su gratitud, sino castigándolo como al otro, y echando mano a su portamoneda para haberle pagado la multa a que el delito lo hubiera hecho acreedor.

Lo demás es deshonrar la Justicia, aunque la pobre no sé si le queda ya por donde deshonrarla.

No, señores, en Inglaterra no existe ni se quiere imponer el servicio militar obligatorio. La conducta de las empresas tranviarias, seguida por muchas compañías responde a esa libertad. Pero si no se impone el servicio militar obligatorio, se impone el trabajo militar obligatorio.

Lloyd Georges — el famoso fabricante de la camama llamada «ley de seguros a enfermos», que nadie entiende, cuyo valor se demostrará al saber que a mi hija, después de más de dos años de «comenar» o «gallinas» — ¡Dónde estaba de un shilling porque era cara, — es actualmente el ministro de municiones y quiere obtener el derecho, y lo obtendrá, de poder visitar fábricas y ta-

lles y escoger los obreros que crea serie útiles y obligarlos a trabajar para la guerra.

Para realizar este labor, sin duda, ha convocado a los representantes de las federaciones siguientes: «Nacional Amalgamated Unión del Trabajo», «La Workers Unión», «Unión nacional de Calzados», «Amalgamated (confederación) de fabricantes de herramientas», Unión de metales y fundidores, Constructores de calderas y obreros de barcos en hierro y acero, Asociación de maquinistas del Norte, Unión de Modelistas, Obreros en chapas de hierro y laminadores, Maquinistas y pulidores de metales del Oeste de Escocia, Unión nacional de forjadores y martilladores, Constructores de barcos y carpinteros de ribera, Comité parlamentario, Amalgamated de coterones e hiladores, Amalgamated de carpinteros y jantadores, Unión nacional de constructores de coches, Unión de Londres y provincias de idem, Unión general de obreros en hierro, Federación general de Trades Unions, Federación de hierro y acero y Federación nacional de transportes.

Todas estas representaciones que forman la aristocracia obrera, — que ha olvidado ya lo que cuesta sudar el pan, — es seguro que han prometido al ministro su concurso que será importante, pues dado que en los talleres se hace la cotización por un miembro escogido por los mismos obreros, estas «colectas» pueden poner a los comités al corriente de los obreros de cada taller o departamento y los comités al ministro, de forma que, sin visitar un taller, sepa qué obreros le convienen.

Ben Tillet, el leader de los transportes que tiene fama de ser de los más radicales, aun que su cara de cura lo hace sospechoso, fué quien más contribuyó a que fueran vendidos los huelguistas de Dublin en el congreso que para defenderlos celebraron y nada hizo más de defender a los empleados obreros, o a los funcionarios trade-unions, de las acusaciones que se les lanzaba; ha visitado el frente, según nos cuenta la prensa, ha recorrido en automóvil la Francia, visitado el Estado Mayor, etc., y la guerra, como tantos otros, le ha hecho, a la vez que un leader obrero, un criado del gobierno.

¡Oh, qué leaders obreros tiene Inglaterra! Pronto el obrero inglés se emancipará de estos directores sin escrúpulos.

Hace unas semanas me visitó Friedberg, un socialista que yo creo el más sincero y que conoce bien a los vividores ingleses. Me leyó un recorte de un

periódico que se ocupaba de un encuentro de Bawman con los reyes, el que dirigía «Sindicalista», que fue preso por invitar a los soldados a tirar al aire, y que tras una secretaría inició un congreso internacional sindicalista que, cuando creyó que obtendría 100.000 francos que a su compañera Leopoldina Bonard, concedió el tribunal por haberle hecho Ferrer, según crónicas, huesos en la barriga, como cualquier soldado inglés a las jóvenes inglesas y cualquier alemán a las francesas jóvenes o no, pretendiendo llenar de ridículo el sindicalismo, no trabajando el congreso convocado, ni siquiera respondiendo a los que, como yo, le preguntaron, en nombre de la Confederación Catalana, si se celebraría o no; celebrándose, porque la misma semana se organizó un comité a cuya reunión asistí.

El periódico, después de notar la obra antimilitarista de Bawman, remarca como una negación de la misma el reverencial saludo que hizo a los reyes y agrega que si no los invitó a beber un frasco, sería por no haber cervetas cerca.

¿Y qué se sabe de Tom Mann? — preguntó a Friedberg. Y me explicó que Tom Mann era del mejor postor y lo comprendí, porque cuando fué a los Estados Unidos por los Obreros Industriales del Mundo, la Federación de Gompers que tiene medios se apoderó de él, lo banquetó, lo paseó en automóvil y acabó por alabar esta Federación católica y negar razón de existencia a la que lo había llevado allí.

¡Oh, si tienen unos líderes estos obreros ingleses! Que vendiéndolos de balde, se engañaría al comprador.

V. García.

Reseña telegráfica

Londres. — El ministro de hacienda declaró que la guerra cuesta mil millones de libras al año.

Londres. — Comunican de Atenas que numerosos habitantes de Armaki y Kyzicos, fueron torturados por los turcos por haberse negado a ingresar a el Islamismo.

Londres. — «The Daily Telegraph» dice que los austriacos fundaron un verdadero reino de terror en el Trentino y en la Istria; antes de que Italia declarara la guerra esas regiones contaban con una población de 800.000 almas, mientras ahora tienen 200.000.

París. — Telegrafan de Bucarest, que en el puerto de Cernavoda hicieron explosión dos buques cargados con petróleo y bencina destinados para Serbia.

La explosión la provocó un aeroplano. De la explosión resultaron doscientos muertos.

Roma. — Anuncian de Brescia que los prisioneros austriacos declaran que el cólera se extiende en el ejército austro-húngaro, especialmente entre los cuerpos procedentes de la Galitzia.

ECOS DEL ATENTADO AL JEDIVE

Nueva York. — Un despacho de Alejandría informa que el gobierno ha ofrecido 2500 dólares a quien detenga o facilite los medios para detener al autor del atentado cometido contra el jedive.

POR JAURES

París. — Un grupo de obreros resolvió conmemorar el aniversario del asesinato de Jean Jaures, que fue asesinado en vísperas de la guerra.

LOS MINEROS INGLESES

Londres. — Sigue siendo motivo de preocupación para el gobierno el conflicto planteado por la huelga de los mineros del sur de Gales.

La huelga afecta a 100 propietarios de minas y los huelguistas alcanzan a 200.000.

MITINES PRO PAZ

Río de Janeiro. — La Federación Obrera realizó un mitin pro paz. En los distintos estados se celebraron 21 mitines con el mismo fin.

Bolcot a la Quilmes

Desiderado por la Federación Obrera Regional Argentina, en asamblea de Delegados y en solidaridad con los Ocho Vientos de Quilmes.

Algunos puntos ambiguos del sindicalismo argentino

No me propongo sino poner de relieve puntos ambiguos y sutilezas de los que están plagados la mayor parte de los resortes del organismo sindicalista argentino. Sin más preámbulo que recomendar la debida atención, doy principio a mi propósito.

Fragmentos textuales del «Pacto de Solidaridad»: «...que la revolución histórica se hace en el sentido de la libertad individual; que ésta es indispensable para la libertad social sea un hecho; que ésta libertad no se pierda solidificándose con los demás productores, antes bien se aumenta por la intensidad y extensión que adquiere la potencia del individuo.

Lo transcrito tiene el trazo de un silogismo incompleto por lo defectuoso de su conclusión en demostrar la consecuencia lógica de las dos premisas. Sea lo que fuere, yo veo gato encerrado y he de dar con él aunque sea en beneficio del ruso a quien compro los cigarrillos.

Sin autonomía no hay libertad, y ésta, en su aspecto social, queda mancillada si el individuo forma parte de un sindicato y más, si su sindicato forma parte de una federación, porque el organismo es más vasto y complicado que su respectiva sociedad. Entre consejos, comités y delegaciones, una sociedad por autonomía que se crea ser, se ve arrastrada y a veces atropellada en sus derechos por los zánganos del funcionalismo, demostrando todo esto, que la libertad del individuo en su sociedad, si bien se halla restringida, puede aquél hacerla respetar más fácilmente que no formando parte de una federación, pues, a más complicación de organismo corresponden mayores facilidades a los funcionarios para manejar la sartén y a lo mejor, cascan los huevos y presentan una tortilla inesperada, pero bien merecida, para los que en vez de simplificar su esfera de acción, la complican de modo que tienda más todavía a menar su libertad porque, sin duda, su respectiva sociedad no los tiene bastante esclavizados, ni existe la facilidad de ser atropellados en sus derechos en forma tan imprevista; pero por lo visto en el mundo ha de haber de todo y no hay que darle vueltas.

No son los sindicatos ni menos las federaciones quienes hacen aumentar la libertad del individuo, ni entender, ni identificar la impotencia. Los sindicatos y federaciones son fórmulas o medios restrictivos de la libertad individual como se está harto de ver casi diariamente. Si los componentes de un sindicato son negros, el sindicato será negro, porque éste, es un efecto, de modo que no podrá conferir ninguna potencia al individuo si éste no la tiene en sí mismo; lo contrario, son macanas. Para relacionarse los hombres no precisan sindicatos. Los hombres, lo que son, aquellos dan, y nada más. La libertad de los

trabajadores — no la del individuo que puede ser burgués — depende de la potencia que lleven en sí mismos y no de ningún sindicato ni federación; todo lo demás son tonterías, tiempo perdido, fracasos y desengaños; sorpresas, compadrazgos y nidios de vividores.

Muchos detalles del «Pacto de Solidaridad» merecen el respeto de la sagacidad de un talento jesuitico. Arduo trabajo sería al comentario detalladamente en todas sus partes; no creo que más fuerzas bastasen para salir airoso de tan enroscado laberinto.

Aquí va otro botón: «...cuando se haya verificado la transformación económica» — probablemente el día del juicio, a las cuatro de la tarde — (que destruya los antagonismos de clase) — de modo, que con los antagonismos que deben ser destruidos, las clases subsistirán; bueno es saberlo — que convierten hoy al hombre en lobo del hombre — caramba, hasta el presente había creído que los lobos eran los burgueses y los hombres los trabajadores, — y funde un pueblo — ¿un pueblo? ¡qué lástima! ¡tantos pueblos como hay en este mundo! — «de productores libres» — de impuestos o qué — «para el fin — de la muerte» — el siervo y el señor, el aristócrata y el plebeyo, el burgués y el proletario, el amo y el esclavo», — más completa especificación sería una insensatez exigiría — «que con sus diferencias» — entendamos: de antagonismos; no de clases — «han ensangrentado la historia» — ¡Gran Dios! ¡la historia en... san... gre... na... da...!

Yo tenía entendido únicamente que se habían ensangrentado calles y campos de batalla con sangre obrera; pero la historia, jamás — ese abracón al fin la sola denominación de hermanos». Si por aquel entonces no existieran borregos quedaría realizado el milagro más estupido que reñatare puebla en las crónicas religiosas de este desdichado mundo humano.

Síntesis de lo transcrito: Primero es necesario verificar la transformación económica; ésta, ha de destruir los antagonismos de clase, «las clases» permanecerán intangibles — y después se fundará un pueblo de productores libres, compuestos de grupos o colectividades de la «clase social» a que pertenecían los individuos que las formen, y al fin de postes se abrazarán, por eso, «hermanos», bajo la denominación de hermanos; el nombre es lo que importa, ¿no es esto?

Dejó para otros artículos el análisis crítico de la posibilidad de semejante engendro; falta esta segunda parte que se presta a las mil maravillas para la confección de un guiso substancioso y al alcance de los bolsillos más descamados.

En el nombre del padre, de la madre y del hijo del boticario de enfrente, ponga fin a este breve trabajo.

Caballé.

Cartas de la cárcel

Compañeros de «La Protesta»:

Consecuentes en hacer que desaparecieran los abusos, los latrocinios y explotaciones que a diario se llevan a cabo en esta prisión, volvemos a denunciar hechos concretos que justificaremos cuando la justicia se acuerde de dirigir la vista hacia esta maldita cárcel.

El mandadero encargado de abastecer los principales factores y de mayor necesidad en esta prisión, es compadre de casamiento del Alcalde. Como de la familia, los tíos, de común acuerdo, están eternamente a los infelices reclusos.

No entra en la prisión una sola cosa que no sea fiscalizada por los dos señores, y el preso no puede furtivamente de otras casas de negocio, por cuanto las mercaderías son de todas las un depósito donde los insectos se encargan de hacerlas desaparecer destruyéndolas por completo. En cambio, si el pedido se hace al compadre del Alcalde, entonces puede pasar todo a las celadas sin que nos jamos, aunque el pedido sea grande y los productos sean de la peor calidad como ocurre cotidianamente.

Es tal la explotación, que hubo día que la necesidad de un ladito el maldito a represalias de otro, nos hizo hurrojar al albañal las mercaderías compradas, porque de habernos quejado, íbamos a los calabozos.

Esto para recoger hasta lo indecible de la sociedad inconsciente y de la propia «justicia» que no quiere ver ni sentir nuestras quejas y que se solidariza con el silencio, con la jefatura de esta cárcel.

Es llegado el tiempo ya de que la

justicia tome intervención para castigar este trato inicuo que nos dan, si es que en realidad existe esta justicia, porque sino otra será nuestra conducta a proseguir desde hoy mismo y las responsabilidades no se podrán cargar a los oprimidos si no a la legislación, que poco o nada se ocupa de su ministerio.

No hemos de descansar hasta que las deficiencias sean subsanadas sea cual fuere el medio que haya que aplicar en esta triste emergencia. Los presos. — Manuel Carlos Sánchez, José Llanos, Julio Contreras, Bustos Rosas, Antonio Fiorini, Florencio Machado, Miguel Reas, Salvador DeJoy, A. Damico, Cecilio Iriarte, Cipriano Barragán, Antonio J. Alvarez, Antonio Sánchez, Roque Tangar, Pascual Rossi, José Filgueira, Teodoro Mola, José Traverso, Saturnino Pérez, José Rodríguez, Severo Gavilán, José T. Crispy, Pedro Pereyra, Ramón Acebal, Pacifico Gómez, Fernando Bengoechea, Gumercindo Espinosa, Nicolás Funes, Luis Bustamante Máximo Novelli, Pedro Des, Ángel Chaves, Abel Amoy.

Comité pro «La Protesta»

Bona y Barracas

Organiza una gran rifa cuyo beneficio es destinado para llevar a la práctica la iniciativa propuesta por varios compañeros para engrandecer los talleres de nuestro diario «La Protesta», dicha rifa será de veinte mil números, al módico precio de 0.20 centavos y se sorteará en una velada que en breve anunciaremos.

El Secretario.

Imposibilidad de las peoras

Si hay algo que nos impide el mejoramiento dentro de este régimen burgués, algo hay también que imposibilita que empeoremos nuestra situación moderna.

Crean algunos — y no pocos — creen algunos que nuestras migajas de libertad y nuestras pizcas de bienestar, se tributan en la benevolencia de un monarca o en las concesiones de un gobierno democrático socialista. No há mucho, los mismos que han escrito hermosos libros sobre la soberanía del pueblo, que nos decían que las libertades que poseen los pueblos son de los pueblos mismos, porque ellos las han conquistado en la calle, y que no había nada que haga retrogradar lo que la conciencia determinó, estos mismos que nos dijeron que fue el pueblo quien hizo la gran revolución y que es el quien gana con revueltas y protestas todo lo que poseo, son los que ahora nos hacen, nos quieren hacer creer, que nuestras libertades relativas, descansan sobre una conquista, que están a la merced de un triunfo: del Alemania o del de Francia en la guerra actual.

La tiranía, que en sí, es infinita, tiene su término en un pueblo como el moderno; así como también tiene su intolerancia la esclavitud comandada en el pueblo que empieza a pensar. Ya un Nerón moderno no podría incendiar una Roma moderna. Y quizá un nuevo Espartaco hiciera que el mundo cambiara de facha. La tiranía de los gobiernos acaba allí donde hay un pueblo que gradúa hasta dónde puede tolerar la esclavitud. No pensamos nosotros libremente, porque haya gobiernos que lo permitan; hay gobiernos que lo permitan, pero no podrían prohibírselo.

No goza el pueblo — algunas veces de un alimento que no es la bafafía del lo-

ta, porque los burgueses le quieren regalar así, el pueblo no come la bafafía del ilota, porque no se la admira a su nuevo tirano. Este nuevo pueblo de hoy, exigió que la tiranía haya sido atenuada. Un tirano de ayer sería muerto a palos por el pueblo de hoy.

¿Quiéren los gobernantes que el pueblo se insubordine? Aprentele el torcaz de la legislación. Prohibíle que fume, que beba, que piense y que lea, y nos habrán ayudado a imitar sus santas iras.

Los pueblos tienen lo que han conquistado con la violencia, y si se tratan de arrebatárselo, tendrán la violencia para defenderlo.

Si el pueblo no tiene más, ello se debe a su pusilanimidad para luchar.

No es manso el león porque esté cautivo; no es el pueblo esclavo, porque esté tiranizado.

Implétese el absolutismo de Rusia a Suiza (chermiso y libre paja) y habremos establecido el nihilismo del pueblo. Lévese a Rusia el gobierno (democrático) de Suiza y habrá el pueblo escudo de tirar dinamitos.

Todos los países donde el feudalismo impera, tienen, ya una Siberia, ya una Ushuaia repleta de hombres, libertarios; y tras cada cerrojo hay una libertad que grita. Así la tiranía sólo castiga fragorando y escarneciendo a los hombres; pero la libertad persiste tras los muros carcelarios y revive de las glacialidades de los presidios nevados.

No se nos empeorará, no se nos puede empeorar nuestra existencia. A un Nerón moderno lo mataríamos a palos, y quizá un nuevo Espartaco hiciera que el mundo cambiara de facha.

¡Es mental! No se nos puede empeorar la situación: es imposible.

Teófilo Dócil.

El cuento del día

VIDA DE PAZ

Al ir al pueblo, el médico me había dicho: «No trabaje usted, lleve usted una vida de paz y distráigase». Tres semanas en una sola noche, que me había de cumplir cada veinticuatro horas.

Lo de no trabajar me era fácil: lo de la vida de paz no podía haberlo contratado lugar más de paz, pueblo más de paz, hombres más pacíficos, había como aquel rincón de casas. Ahora, en cuantos lo de distracción me, ya no era cosa tan sencilla. Los libros, hechos para ser leídos, y para no tener pena ni gloria.

Allí la primera distracción de paz era levantarse muy tarde; cuanto más tarde, más distracción llevaba ya adelantada, y más horas se habían llevado, dejándolas de vivir. El sol se levantaba de mañana, y con aque-

calorcillo tibio que enviaba sobre la cama, y por el suelo, y a las paredes, y a las cortinas blancas, las de blancura y de reflejos, ya inspiraba toda la paz deseada, el alburimento dulcísimo que había de durar todo el día. «¡Arriba, levántate!» parecía decir, — que ya le daré hartura y hartas ganas de no hacer nada. Levántate; pero levántate con calma, y no te exaltes. Piensa que el día es muy largo, tal como fije le vivas, y que antes de que vaya a ponerme, bermejo y redondo, detrás de aquel cerrojo que ya sabes, porque siempre vienes a despedirme, tendrás mucho tiempo de almorzar, de merendar, de coquear de color de casa vieja con los besos que yo te envío.

Me levantaba, salía, y el sol había tenido razón. De punta a punta de las calles nos volaban más que sus callos; todo blanco de ese sol a otro del pueblo; todo empapado en su luz; todo bañado por dentro de una claridad que no era claridad de sol con manchas; era de sol de día de colada, de sol limpio, de ese sol que envían expresamente a las carteteras polvorientas. Ni un edificio, ni un rincón de sombra, ni una barbacana para poderse guarecer; y lo callado, bajo aquel brasero; todo con aquella quietud de día, más morosa que la quietud de la noche; todo desierto, todo cerrado, como si la gente hubiese emigrado a tierras más apaciguadas donde el sol no saliese más que los días de fiesta.

Le entraban a uno ganas de volver y meterse en la cama otra vez, que allí al menos había sombra; pero ya estaba uno en pie, y empezaba a andar, a andar con calma y paño, buscando los palcos cuadrados de sombra que podían aprovecharse; y sin saber cómo, yendo a la derecha o a la izquierda, o siguiendo cual-

quier rumbo que se quisiese, siempre, pero siempre, por voluntad de los pasos, y por obra y gracia de la estructura del pueblo, o por motivos de la fatalidad, se iba a parar a la plaza.

¡Ya estamos aquí! Y en aquella hora, y si digo nunca, diré [más verdad, no se veía ni un alma, pedrable; y, lo que es más, lo que es menos, como que aquel lugar era más ancho que las calles que formaban aquel mapa se veía en el cielo, de ver más amplitud de claridad, más anchura sin nadie, más desolación ampliada; pero como allí había unos soportales y bajo los soportales unos escalones de piedra, allí me sentaba y tomaba la primera «toma» de paz de las distracciones del día.

Estas distracciones eran bostezar, observar, tomar baños de sol en la pared, y casi siempre y a todas horas polín tomar las mismas. A la misma hora de siempre, de un portal a un chiquillo que había a la derecha, salía un chiquillo. Tenía unos tres años y el tal chiquillo, y era gordo, redondo y espeso; llevaba una gorra, un medio caer; la cara sucia por la nariz y por todos los alrededores de la nariz, y las manitas negras y mucho más sucias. Bajaba un escalón con un cantarillo lleno; se sentaba los más cara al sol posible; vaciaba el cantarillo, la mitad en el suelo y la mitad encima de su ropa; amasaba el barro que había hecho y se refa; y cuando ya le tenía más amasado, salía del mismo portal una mujer, que debía de ser su madre y se iba a repetir la misma función del cantarillo con agua, barro, bostezos, llantos, gritos y arrastramientos.

Ya habíamos gozado el primer momento. Después, del otro portal de enfrente, salía una mujer flaquísima; miraba al reloj un buen rato y gritaba a una vecina:

«¿Qué hora es, Pepeta?»

«Las once».

«Dios te lo pague.» Y cerraba la puerta.

Ya teníamos el segundo; ya había pasado media mañana. Aquel reloj de sol lo decía y no mentaba; porque por muy reloj de sol que fuese, y por más que el tal sol pareciera mirarlo de frente a todas horas del día, y por ser de la noche, como si grande con horas, él era formal, y desde el Ayuntamiento hasta el maestro, todos los que allí sabían de letra tenían

victimias de la explotación burguesa; reaccionar, compañeros; uníos a nuestros hermanos que con valor claman un jaleón en la victoria del proletariado de Sudamérica, contra estos sanguinarios capitalistas.

[Reaccionad, compañeros, que aun es tiempo!]

El Secretario.

A. Comunista anarquista del V Congreso

Se invita a todos los componentes de esta agrupación y demás chauffeurs que se hallen de acuerdo con que se propaguen y discutan ampliamente ideologías, dentro de las organizaciones obreras, a la reunión que se celebrará hoy viernes, en el local de los panaderos, sección norte. La Paz 665, a la altura de 1700 de Tucumán, a las 8.30 p. m.

Compañeros, es necesario que concurren a los, pues se trata de un asunto de vital importancia, que es necesario resolver lo más pronto posible.

El Secretario.

F. O. R. A.

Comunica a los compañeros del interior, que a su regreso de Tucumán, nuestro delegado, compañero Cinto, enviado a San Cristóbal, podrá bajar en las localidades que lo deseen, con objeto de dar conferencias, etc.

Momentáneamente pueden dirigirse a Francisco Cinto, calle Santiago, prolongación Oeste, segunda cuadra, Tucumán, hasta el 22, o 23 del corriente, y a este Consejo en lo sucesivo.

Queda citado el Consejo Federal, para el lunes 19, a fin de tratar, sobre la acción a desarrollarse por el Comité Pro-presos y deportados, y sobre la organización del interior.

Orlando Angele, secretario.

Obreros marmolistas

Esta sociedad de resistencia mantiene abierta su secretaría todos los miércoles de 7 a 10 de la noche, en su local de la calle Méjico 2070 (altos).

El Secretario.

Carpinteros y anexos

Al gremio en general:

Compañeros, salud.

La comisión, creyendo interesar el anhelo de todos los asociados de este gremio, viendo que es el año actual del mismo se celebrará entre nosotros, que habiendo pasado en parte las causas que motivaron nuestro forzado silencio y habiéndose oído de las manifestaciones de muchos asociados, creemos llegado el momento propicio para reconstituir sobre bases más sólidas si se quiere, esa batalladora y consciente sociedad.

Más que un deber, es una imperiosa necesidad que todos los carpinteros (socios y no socios) concurren a la gran asamblea que tendrá lugar mañana sábado 17, a las 8.30 p.m. en nuestro local social, calle Rincón 630, donde serán discutidos asuntos de interés vital para el gremio.

Si los señores no demuestran omez quinós, si el horario de trabajo es excesivo, en nuestras manos está el gran remedio.

Todo el que no quiera ser verlujo de si propio y de sus hijos, debe concurrir a este llamado.

La Comisión.

Federación de las Artes Gráficas

La Federación de las Artes Gráficas ha trasladado su secretaría de la calle Rincón 630, a la calle Sáenz Peña 1243.

Toda correspondencia debe dirigirse al nuevo local; abierto de 7 a 10 p.m., y los domingos, de 8 a 11 a. m.

El Secretario.

Otros pintores

Se notifica a todos los compañeros pintores, que para el domingo 25 de julio tenemos asamblea general de gremio, en Austria 1897, a las 8 p. m.

El Secretario.

Oficios Varios de Berazategui

Prevenimos a todos los compañeros vidrieros de toda la república, que de la cristalería Rigolacu, ha salido uno de los capataces, a contratar obreros para esa casa. Estando éstos en huelga, esperamos que los compañeros del interior y de la capital, prestarán su solidaridad, no concurriendo a trabajar en esa cristalería.

De Tucumán

Nos comunican de Tucumán que la llegada del delegado de la F. O. R. A. compañero Cinto, ha producido un resurgimiento saludable en las organizaciones obreras. Se han celebrado numerosas reuniones en las que se ha luchado con entusiasmo a la F. O. R. A. y a la Protesta, los dos viejos organismos anarquistas, contra las que se han estado siempre influyendo las reacciones conservadoras y las desenfrenadas ambiciones de los caudillos.

La actividad que despliega el Consejo Federal desde que su reintegración, repercute en el interior de la república como un llamado categórico a las conciencias y voluntades, alentadas por varios años de inactividad letal y confusa.

[¡Adelante compañeros! El triunfo es, indefectiblemente, de la buena causa y de los buenos luchadores.

Obreros Tabaqueros

Los astutos explotadores de la Compañía Argentina de Tabacos para reducir los efectos del boicot que pesa sobre sus productos, han puesto en práctica un medio que queremos hacer conocer de todos los compañeros. Han suprimido de las marcuillas y estampillas el nombre de Compañía Argentina de Tabacos.

Por lo tanto prevenimos a los compañeros que se han solidarizado con la aplicación del boicot, que los ataques de cigarrillos, así como los tabacos corrientes empaquetados, llevan solamente el nombre del antiguo fabricante.

Son muchas las marcas que lanzan a la circulación la Compañía, y aún cuando solo nombramos las más conocidas por el público, es evidente que los tabaqueros, como deben estar los compañeros, a la expectativa por si recan la venta en alguna otra forma desconocida que la Compañía boicoteada de la venta.

Compañeros:

Los cigarrillos Barilete, Excelsior, Caras y Cigaretas, Poplar núm. 1, 3, 3, Sociales, Reina Victoria, Milo, Sublimis, Vuelta Abajo, Imperio, Ideal, Hija del Toro, Popular y Fortuna, Centenario, América, y los tabacos Hija del Toro, Popular y Fortuna, los Centenario, América, y los tabacos corrientes empaquetados que llevan el nombre de la Compañía, o del antiguo fabricante, pertenecen a la Compañía Argentina de Tabacos.

Contra ellos y contra los productos de la Cervecería Quilmes, haremos efectivo el boicot, en todas partes.

Por la Sociedad de Tabaqueros y Anexos.

El Secretario.

Se cita con urgencia a la comisión de esta sociedad, para que se efectúe el sábado 17 a las 8 p.m. en nuestra secretaría, Austria 1897, habiendo varios asuntos de importancia que tratar se encarece puntual asistencia. Compañeros, es necesario que ninguno falte a esta reunión.

El Secretario.

Obreros panaderos, Córdoba

En la asamblea general ordinaria celebrada el día 11 de Julio, quedó constituida la comisión en la siguiente forma:

Secretario general, Gerardo Benítez; secretario de a. c. s., Eusebio Vega; tesoro, Rufino Domínguez; vocales: Pascual Gordillo, Eduardo Salva, Juan Lescano, Arturo Romero.

Por la comisión, Liberato B. Hidalgo.

Oficios Varios de Piñeiro

Comunicamos a todos los compañeros en general y a los asociados en particular, que ha quedado definitivamente insalvable la cuestión de la calle de la Paz 241, por lo que permanecerá abierta todos los días de 7.30 a 9.30 p.m., donde se recibirán adhesiones, y a la que podrán concurrir todos los que así lo deseen a fin de desarrollar su cerebro por medio del estudio.

Pedimos a todas las sociedades y centros que editen periódicos o folletos envíen un ejemplar para nuestros centros de lectura, y a todos los compañeros que deseen donar libros que así lo hagan para poder concurrir con más amplitud nuestros propósitos.

Instrucción popular

Liga de Educación Racionalista

Hoy, viernes 16, se realizarán los siguientes cursos organizados por esta asociación:

De 5 a 6 p.m., Música, por Giordano Bruno López.

De 9 a 10 p.m., Taquigrafía (sisema Larraide), por Agustín Campeo.

El Secretario.

Invita a sus asociados a la asamblea que tendrá lugar hoy viernes 16, en el local Olavarría 363 (altos), a las 8 p.m., donde serán tratados asuntos de vital importancia para esta institución.

El Secretario.

Gran velada cinematográfica y conferencia a beneficio de la «Liga de Educación Racionalista», en el gran biógrafo Jorge Newbery, Bernardino de Irigoyen 1489, el jueves 5 de Agosto.

El Secretario.

Ateneo R. Vila Crespo

Desde el sábado próximo, quedarán establecidos los siguientes cursos, a dictarse en el local Alvarez 837:

Lunes, miércoles y viernes, de 7 a 9 p.m., clases prácticas de instrucción primaria, por José C. Cisano;

Jueves de 8 a 10 p.m., francés, por Carlos Sanguinetti; sábado, de 8 a 10 p.m., lecturas comentadas, por Giordano Bruno; domingo de 4 a 11 a.m., conferencias sociológicas, por varios profesores.

Nota. — Se desea la cooperación de varios profesores a fin de ampliar los cursos de este ateneo.

La Comisión.

Funciones y conferencias

Gran función teatral y conferencia organizada por la sociedad Conductores de Carros, donde pres a su concurso el cuadro filo-dramático Arte y Teatro que dirige Pedro Girbau, el sábado 17 de Julio, a las 8.30 p.m., en el espacioso salón de la calle Australia núm. 1837.

Programa:

1.º Sinfonía por la orquesta.

2.º El pacioso drama social en tres actos, en prosa y en verso, titulado: «Amor de obrero».

3.º Conferencia por el compañero González Pacheco.

4.º El monólogo «El zar», por el compañero P. Bert.

5.º La chispa, comedia en un acto titulada: «Calderón».

6.º Aires nacionales, cantados por el compañero Manuel Vidal Gai. etc.

El acceso al salón será con la previa presentación de un número de rifa de 0.20 centavos de un cuadro de Anselmo Lorenzo.

Noticias marítimas

Entradas:

Hoy: Vapores franceses Liger y Flandre, de Burdeos y escaas en la dársena norte, con pasajeros y carga general; vapor inglés Highland Laidie, de Londres y escaas en la dársena norte, con pasajeros y carga general; vapor argentino Camarones de Rio Gallegos y escaas en la dársena sur, con pasajeros y carga general; vapor argentino Brasil, de San Antonio en la dársena sur, con pasajeros y carga general.

Salidas:

Ayer: Vapor italiano Luisiana, de la dársena norte para Genova y escaas, con pasajeros y carga general; vapor argentino Avellaneda, de la dársena sur para Rio Gallegos con pasajeros y carga general; vapor argentino Thomas, del dock sur para Nueva York, con frutas; vapor noruego Loch Tay, de la dársena norte para San Vicente, a Grénese; vapor inglés Edendo, del Riachuelo para Rosario a cargar; barca noruega Kosmos, del dock sur para la rada, con quebracho; vapor inglés Volga, del dique 2 para Nueva York, con frutas.

Hoy: Vapor inglés Avon, de la dársena norte para Liverpool y escaas, con pasajeros y carga general.

F. O. L. B.

Por la presente notificamos a todas las organizaciones que toda correspondencia debe dirigirse, a Rincón 670.

El Secretario.

NOTAS VARIAS

Agrupación disuelta

Con motivo de haberse ausentado de esta la mayor parte de los compañeros que componían la agrupación «Los Desamparados», los abajo firmados, hemos acordado dar por terminada nuestra misión disolviendo definitivamente la agrupación libertaria «Los Desamparados».

Al mismo tiempo se acordó donar en partes iguales para «La Protesta» y para «Orientación» dos mil folletos que aun nos quedaban de «El patriotismo de las planchas blindadas».

Quedan advertidos cuantos sostenían correspondencia con nosotros, así como todos aquellos que nos han prestado su apoyo para editar el citado folleto.

Buenos Aires, ju 15 de 1915.

A. Gutiérrez, F. Riera, Antonio Salado.

«La Rebelión»

Un contratiempo de última hora, ha retrasado por 15 días aún, la aparición de este periódico. El primero de Agosto, indefectiblemente, saldrá en Rosario «La Rebelión». Por paquetes, suscripciones y correspondencia a nombre de García Thomas, Laprida 1981, Rosario.

Comité pro presos y deportados:

Se cita a los compañeros que forman este comité, para hoy viernes 16, en su local, a las 8.30 p. m.

El Secretario.

Agrupación La Palabra

Se previene a los compañeros del interior, que deseen hacer los pedidos de ordenes, con 8 días de anticipación, adjuntando el importe de los pasajes.

La Agrupación.

C. pro Escuela Racionalista de Rosario

Participamos al pueblo que este comité ha trasladado la Escuela Racionalista a la calle Rivadavia 145.

Invitamos al pueblo culto y amante de la instrucción, a concurrir a las clases que dan renombrados profesores en su nuevo local, los días lunes, martes, miércoles y jueves, a las 8 p.m., donde se dictarán los siguientes cursos: Aritmética, Geometría, Ortografía, Caligrafía, Química y Física.

Todos los viernes a las 8.30 p.m., Ateneo popular.

Agrupación anarquista Actividad

Con este nombre vuelve nuevamente al campo de batalla, la vieja agrupación anarquista, dispuesta a contribuir con sus esfuerzos a la difusión del ideal. Se ocupará, con preferencia, de la edición de folletos y manifiestos y de la celebración de conferencias y mitines.

Toda la correspondencia, al «Secretario de la Agrupación Actividad», California 1955.

A los compañeros

Se desea saber de algún compañero que tenga relaciones, con alguno de los mozos o personal de cubierta del «Infanta Isabel de Borbón», para un asunto relacionado con la propaganda entre América y Europa, de haber se desea conteste lo más pronto posible.

Toda correspondencia a nombre de J. J. Domínguez, California 1955.

Amor y Libertad, (Carmen)

Ha vuelto a reabrirse en esta localidad el C. E. S. Amor y Libertad; rogamos a las agrupaciones y periódicos remitan un ejemplar para la mesa de lectura. Dirección: D. Varela, Carmen, F. C. C. A.

Obreros panaderos

La Sociedad Obreros Panaderos del Norte ofrece su local social gratuitamente a toda sociedad o agrupación Obrera, para asambleas o conferencias, en la calle Lapaz 665 entre Tucumán y Viamonte al 1676.

Nota: — El local deberá solicitarse por escrito, con la firma del secretario y su correspondiente sello.

A más se ruega a las sociedades que tengan exceso de muebles, como ser: bancos, bibliotecas, quieran prestarlos o en cualquier otra forma; pueden dirigirse a Lapaz 665.

Centro Eliseo Reclus

El 6 de julio, dejamos definitivamente constituido el Centro de E. S. «Eliseo Reclus». La iniciativa la dio por los centros de Venado Tuerto y Elorondo está llamada a ser una obra de gran importancia para la propaganda libertaria.

¡A la lucha compañeros! a defender y propagar nuestro verbo; no debemos desmayar ante los obstáculos que se interponen ante nuestra marcha hacia el futuro.

¡Siempre adelante, compañeros! ¡Viva la anarquía!

Rogamos a los que editen folletos y periódicos de propaganda anarquista nos remitan un ejemplar para la mesa de lectura. Toda la correspondencia, dirección: José Serra, Firmado F. C. C. A.

Sin patria

Esta agrupación no tiene como objetivo de todas las agrupaciones, que en lo sucesivo dirijan toda correspondencia a nombre de Marino García, en lugar de Lucas Froment, a California 1955.

De Punta Alta

Con el fin de intensificar la propaganda anarquista, por medio del folleto y el periódico, se ha constituido la «Agrupación Unidos».

Por lo tanto pide a los centros de estudio sociales y a las agrupaciones y sociedades que editen periódicos, remitan un ejemplar.

Toda correspondencia a nombre de A. B. Contante, Poste restante, Punta Alta, F. C. Sud.

Pesonas buscadas

Se desea saber el paradero de Joaquín Benet (catalán), que desde varios días reside en la capital; contactará a Pedro Torres, California 1955, Buenos Aires.

La anarquía ante los tribunales

Si algún compañero quiere desprenderse del folleto cuyo título encabeza estas líneas, puede remitirlo a esta administración a la brevedad posible, tiene que ser de la edición de B. Fuego.

¡A prepararse!

Esta agrupación pide por última vez a los compañeros que vendieron folletos de rifa, tengan el bien de volver en la mayor brevedad posible el importe, contrariamente publicaremos sus nombres dando los a conocer como malos compañeros.

El Secretario.

De San Pedro

Ha quedado definitivamente constituido en esta localidad el Centro de Estudios Sociales, por lo que se avisa a los centros obreros y agrupaciones anarquistas se sirvan remitir folletos, folletos o libros para la mesa de lectura.

Toda correspondencia dirijase a nombre del Centro Estudios Sociales, calle Pellegrini 512, San Pedro, F. C. C. A.

El Secretario.

Notas administrativas

Hermógenes Miltatagni. — Cabatal, Valencia. — Los libros «La Ciudad Anarquista», los hemos despachado de acuerdo con la nota de «Tierra y Libertad». Acuse recibo.

«Tierra y Libertad», Barcelona. — Acusamos recibo de 200 ejemplares, «Homenaje a Anselmo Lorenzo». Remita 100 ejemplares Vida Anarquista.

Remitimos 50 ejemplares «La ciudad anarquista americana» para la venta. V. carta.

«Acción Libertaria», Madrid. — Remitimos 50 ejemplares «La ciudad anarquista», para la venta. V. carta.

CORREO

Hay carta para:

Centro 1.º de Mayo, H. Rosales, A. Villador, Manuel S. Saccone, camaradas de 1.ª iniciativa Vida Sociedad Anarquista, Estelce, Delio Morales, Comité de E. Modernas, Alberto Domenech, Centro O. del Norte, Martín Castro, Enrique Suarez, German Esteban, J. Cesar Kleber, Celestino González, Antonio Mena, Jacobo Davidson, F. R. Italiano, Juan López y López, Victoria Alonso.